****

**Agosto: ¿En qué consiste caminar en amor?**

 **Cresta McGowan**

**Versículo:**

Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. Romanos 12:1(NVI)

«El ayuno que he escogido, ¿no es más bien romper las cadenas de injusticia

 y desatar las correas del yugo, poner en libertad a los oprimidos y romper toda atadura?» Isaías 58:6 (NVI)

**Una mirada hacia arriba:**

Amado Padre celestial, sé conmigo cuando estudio tu Palabra hoy. Ayúdame a entender el mensaje de caminar en amor y lo que esto significa para mi jornada como hija de Cristo. Amén

**Desarrollo del tema:**

¿Qué significa ser un sacrificio para el Señor? Claro que están los aspectos físicos indiscutibles de nuestros cuerpos –cuidarlos bien, solo tenemos uno– pero ser un sacrificio vivo trata de un enfoque espiritual. Analicemos juntas esta idea con el fin de comprender qué es lo que el Señor realmente nos ha llamado a hacer.

Creo que «sacrificio vivo» es la parte exigente de esta paradoja. Cuando pensamos en sacrificio, lo que se nos viene a la mente es muerte, porque en el pacto del Antiguo Testamento la gente sacrificaba animales al Señor para perdón de pecados. ¡Debemos recordar que vivimos bajo la vida nueva de Jesucristo! Y eso debe hacernos saltar de alegría. Lejos queda la sangre derramada de animales gracias a SU sacrificio santo. Por consiguiente, ante la urgencia de Pablo de que seamos un sacrificio vivo, debemos entender que la verdadera adoración es una «expresión dinámica de la fe del creyente y la fe de la comunidad» (*Bible Gateway*). Somos llamadas a expresar el gozo que tenemos en Cristo por medio de nuestras acciones, nuestras intenciones y nuestro mutuo compañerismo. Esto es lo que significa caminar con Cristo, vivir una vida de amor como sacrificio vivo.

Pablo también nos recuerda que esta demostración de sacrificio vivo debe ser santa y agradable a Dios. ¿Cómo hemos de ser santas? Debemos apartarnos del mundo, tanto en intención como en declaración. Si estamos dispuestas y hemos de vivir santamente como un sacrificio vivo, nuestra adoración debe reflejar esa actitud que trasciende el enfoque terrenal. Hebreos 8:5 nos dice: «Estos sacerdotes sirven en un santuario que es **copia y sombre del que está en el cielo**». Nuestra adoración debe reflejar también lo mismo.

¿Cómo hemos de hacer esto en un mundo que glorifica una existencia puramente ficticia? Hemos de hacerlo a través del amor que sentimos por Cristo en nuestros corazones. Isaías 58:6 nos advierte específicamente sobre el falso ayuno. De hecho, el libro de Isaías, comenzando en el capítulo primero expone la falsa religión de que, si bien tenía la forma correcta y ritual, carecía de sinceridad. El capítulo 58 presenta el otro lado: la obra espiritual que Dios prefiere. Sin embargo, debemos hacer esta obra con sinceridad; debemos ser el sacrificio vivo en nuestro caminar con Dios tanto en hechos como en forma. Las obras, independientemente de cuán buenas sean, no pueden reemplazar nuestro caminar espiritual con Cristo. Algunos israelitas pasaron por alto el lado ético de la ley y pensaron que podía desobedecer a Dios ya que serían perdonados simplemente por «repetir los rituales», y profetas como Isaías les recodaron que Dios desprecia los rituales de la gente insincera. Me recuerda a Claudio en *Hamlet* [la obra de Shakespeare] el ahora rey que asesinó a su hermano para apoderarse de la corona. Sabe que ha hecho algo malo, pero no está dispuesto a entregar lo que ha ganado como sacrificio vivo de su arrepentimiento. Dice: «Vuelan mis palabras bien alto, pero mis pensamientos se quedan aquí abajo. Palabras sin pensamientos, jamás llegan al Cielo».

Las palabras y las acciones no pueden reemplazar el compromiso espiritual, y el compromiso espiritual no puede reemplazar ni las palabras ni las acciones. Las dos están estrechamente unidas entre sí. Al igual que nosotras. Debemos presentarnos a nosotras mismas en nuestro caminar con Cristo como su sacrificio vivo que encarna todo lo que ello conlleva: lo físico y lo espiritual en sinceridad y alegría, gozo. Hemos de caminar física y espiritualmente como pruebas externas e internas de la justicia de Dios. Hemos de ser su sacrificio vivo.

**Una mirada al interior (Reflexión):**

Lean Romanos 1:9 Este versículo nos recuerda a quién servimos y a quienes debemos recordar todo el tiempo.

* ¿De qué forma estoy tratando mi cuerpo espiritual?
* ¿Cómo puedo mejorar mi caminar con Cristo a lo largo de toda mi existencia?
* ¿Qué decisiones puedo tomar para que mi alma se nutra de manera saludable?

**Una mirada al exterior (Discusión):**

Piensen de qué maneras en su grupo de oración pudieran animarse unas a otras para que nuestros cuerpos espirituales crezcan. ¿Qué apoyos necesitamos darnos mutuamente que nos permitan ser la encarnación del amor y anhelo de Cristo que él espera de nosotras?

**Una miradita más:**

¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, quien está en ustedes y al que han recibido de parte de Dios? Ustedes no son sus propios dueños; fueron comprados por un precio. Por tanto, honren con su cuerpo a Dios. 1 Corintios 6:19-20

**Obras citadas**

“Bible Gateway.” *Romanos 12:1 NVI - - Bible Gateway*, Bible Gateway Blog, 2008.

Zondervan. “Bible Gateway.” *Isaías 58:6 NVI - - Bible Gateway*, Bible Gateway Blog, 2011.